

Introducción

BEATRIZ ARACIL VARÓN/MÓNICA RUIZ BAÑULS

Aunque 2021 será recordado como un año de pandemia mundial, lo cierto es que también ha sido el de culminación (al menos parcial) de un saludable proceso de reflexión iniciado en 2019 en torno a lo que significó, hace 500 años, la toma de México-Tenochtitlán. Por encima de algún gesto político desafortunado¹, lo que quedará para el futuro

1 Recordemos que, en marzo de 2019, Andrés Manuel López Obrador “envió una carta al rey Felipe VI de España exigiendo disculpas por las atrocidades de la Conquista. La demanda fue mayormente desdenada en España, pero también la desaprobó la mayoría de los mexicanos [...]. No obstante, López Obrador reiteró la importancia de una disculpa española en enero de 2020” (García y Costilla, 2021: 11). Alentado por el eco de sus palabras en la prensa mexicana y española, pero molesto por la falta de respuesta institucional, todavía en julio de 2021, el presidente mexicano aseguró a los medios que “existe una relación de ‘respeto fraternal’ con España, pero que la decisión del Gobierno de Pedro Sánchez de no disculparse por los abusos cometidos durante la Conquista no permite ‘mejorar nuestras relaciones’” (*El Mundo*, 14 julio 2021). Pocos días más tarde, Jorge Galindo escribía en *El País*: “La polémica sobre la conquista de México, o la invasión, según la perspectiva de cada quien, tiene más de política que de interés ciudadano. Este año se cumplen cinco siglos de aquel encuentro entre dos mundos, pero los mexicanos parecen situar aquel episodio más en la historia

será la aportación realizada en torno a este episodio clave en la historia de México por parte de investigadoras e investigadores, pertenecientes a las más diversas disciplinas, reunidos no solo en foros propiamente académicos, sino también en espacios virtuales dirigidos a un público más amplio².

La toma definitiva de México-Tenochtitlán lograda por las tropas de Hernán Cortés y sus aliados indígenas en agosto de 1521 (o, de manera más amplia, el período que abarca desde la llegada de Cortés a Cozumel en febrero de 1519 hasta el ahorcamiento de Cuauhtémoc durante la expedición a las Hibueras en febrero de 1525) simboliza el final de la preeminencia de los pueblos mesoamericanos en este territorio y del surgimiento de esa nueva realidad política, social y cultural concebida por el propio Cortés como “Nueva España”, pero, evidentemente, su interpretación no es unívoca. La documentación sobre este hecho histórico continúa ampliándose, diversificándose y, sobre todo, reinterpretándose. Así se observa especialmente en el ámbito de la historiografía, donde, en los últimos tiempos, se ha acudido a fuentes consideradas hasta ahora secundarias o simplemente desconocidas (sobre todo indígenas), siguiendo una línea ya iniciada por el clásico trabajo de Miguel León-Portilla *Visión de los vencidos* (1959)³; se han creado nuevos términos (como el de “guerra hispano-azteca”) para definir los acontecimientos que tuvieron lugar en esos años desde un paradigma interpretativo distinto (Restall, 2019); o, incluso, manteniendo la expresión habi-

que en los tiempos actuales. El 62% de la población opina que el presidente, Andrés Manuel López Obrador, está haciendo un uso político de ese capítulo y más de la mitad (55%) no considera necesaria la disculpa que este ha demandado a España por la colonización, según revela una encuesta realizada por SIMO para EL PAÍS” (*El País*, 18 julio 2021).

- 2 Un proyecto esencial en este sentido ha sido *Noticonquista*, del Instituto de Investigaciones Históricas, Coordinación de Humanidades y la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM (<<https://www.noticonquista.unam.mx>>).
- 3 Ejemplos recientes de estos enfoques, basados en lo que Susan Schroeder ha definido como “nueva historia de la conquista”, son los trabajos de Vilella o de Benton en García y Costilla (2021).

tual de “conquista de México”, se ha ampliado su marco temporal para reconocer que el triunfo sobre la capital azteca no constituyó la culminación de dicha conquista, sino su verdadero inicio (Rubial García, 2019).

Realizar un balance de estas interpretaciones en un futuro implicará necesariamente insertarlas en el contexto político, social e ideológico en el que se han producido, vinculándolas a su vez —en una proyección cronológica— a las que se han ido ofreciendo a lo largo del tiempo, especialmente en el ámbito mexicano, y de forma más concreta en el México independiente.

El presente volumen parte de algunas premisas básicas: la primera es que las diversas lecturas de la conquista que la sociedad mexicana ha formulado durante estos cinco siglos, estrechamente vinculadas a los contextos político-ideológicos dominantes en cada época, constituyen, a su vez, una significativa fuente de información sobre las particularidades de esos mismos contextos; la segunda, que dichas lecturas no se encuentran solamente en los libros de historia, sino también en otros productos culturales, y muy especialmente en la creación teatral y literaria; la tercera, que, para obtener una imagen completa sobre la interpretación de la conquista en el ámbito de la creación, es necesario acudir no solo a los títulos que ya forman parte del canon, sino también a otras producciones, y muy especialmente a la escritura femenina, relegada durante largo tiempo a un plano marginal tanto en el ámbito editorial como en el de la investigación.

Algo que nos enseñaron los historiadores del pasado siglo es que no es posible ofrecer una “verdad” objetiva sobre los acontecimientos: tan solo podemos elaborar narrativas razonadas de los mismos, ligadas, a su vez, a los espacios de poder en los que se producen. Pero, además —como nos recuerda Hayden White—, esas narrativas deberían entenderse como “ficciones verbales cuyos contenidos son tanto inventados como encontrados y cuyas formas tienen más en común con sus homólogas en la literatura que con las de las ciencias” (2003: 109). Esta estrecha vinculación entre la historia y la literatura no afecta solo a los recursos utilizados por ambas para su desarrollo, sino también a su capacidad para dar cuenta de la realidad. Según White, el hecho de que el historiador dé sentido

...al mundo real imponiéndole la coherencia formal que nosotros asociamos por costumbre con los productos de los escritores de ficción [...] no invalida en forma alguna el estatus de conocimiento que adscribimos a la historiografía. Solo invalidaría ese estatus si creyéramos que la literatura no nos enseña nada acerca de la realidad (138).

Por lo que atañe al tema que nos ocupa, cabe admitir entonces la necesidad de acudir al teatro, la novela, el ensayo, e incluso la poesía, para conformar una imagen cabal de lo que ha significado la conquista de México en los distintos períodos de su historia. De ahí el valor de volúmenes específicos que analizan la presencia de la conquista en la narrativa y, sobre todo, el teatro⁴, e incluso de estudios en los que la producción literaria y la historiográfica son abordadas a un tiempo, como modos de expresión igualmente válidos de su propio contexto cultural e ideológico⁵.

Como hemos advertido, la presencia de la escritura femenina en este tipo de trabajos es todavía escasa, en parte debido a la dificultad para configurar un corpus real de producción determinado cronológicamente. Por lo que respecta en concreto a los textos narrativos, Gloria Da Cunha lamentaba en un trabajo relativamente reciente “la oscuridad en que permanecen las obras de las precursoras de la narrativa histórica” y, con ello, la dificultad para “establecer una genealogía de escrituras que muestre que la cumbre actual ha sido producto de una paciente y constante construcción a través del tiempo” (2004: 12). Pero, al mismo tiempo, Da Cunha insistía en la importancia de la perspectiva femenina sobre la historia, recogiendo a su vez las palabras de la venezolana Ana Teresa Torres, para quien “el discurso de la mujer no consiste exclusivamente en aislarse dentro de la recreación de la in-

4 En cuanto a la narrativa histórica que aborda la conquista americana, es de especial interés el libro de Rosa M^a Grillo (2010); los monográficos sobre la conquista en el teatro constituyen un corpus más amplio, siendo de especial relevancia los de Obregón (1992), Floeck y Fritz (2009), Dolle (2014) y Meyran (1999), este último específicamente dedicado a la conquista de México.

5 Así, por ejemplo, el reciente monográfico de Costilla y García (2022) entremezcla estudios de carácter historiográfico y literario que abordan desde las crónicas del siglo XVI hasta el teatro, la novela o el cómic contemporáneos.

terioridad para distanciarse del discurso del hombre, sino precisamente en reinsertar la voz de la mujer que narra la historia desde su punto de vista y, por lo tanto, la completa” (Torres en Da Cunha, 2004: 24).

Fruto de una investigación colectiva enmarcada en el proyecto “Construcción / reconstrucción del mundo precolombino y colonial en la escritura de mujeres en México (siglos XIX-XXI). CORPYCEM”⁶, este libro surge de esa necesidad de ampliar el corpus literario objeto de estudio hacia textos escritos en México por mujeres que, de un modo u otro, han tematizado la conquista. Nuestro objetivo ha sido rescatar una producción cultural en ocasiones poco difundida o, incluso, inédita⁷ para observar en ella posibles peculiaridades interpretativas, fruto a un tiempo de condiciones sociales, históricas y de género. Delimitando un marco temporal que va de fines del siglo XIX a la actualidad, el enfoque se centra a su vez en un aspecto muy concreto de nuestro corpus textual: la construcción literaria realizada por estas autoras en torno a los personajes (históricos, pero también míticos) que desempeñaron un papel en la toma de México-Tenochtitlán y en los acontecimientos que de ella se derivaron en las décadas inmediatas; un enfoque con el que pretendemos asimismo completar estudios anteriores (centrados en su mayoría en las figuras de Cortés y la Malinche)⁸.

Aun considerando que el corpus estudiado es necesariamente heterogéneo y, por tanto, resulta difícil extraer conclusiones globales sobre el mismo, la primera peculiaridad que muestran estos textos es cierta

6 Proyecto I+D de la Universidad de Alicante dirigido por Carmen Alemany Bay y Beatriz Aracil Varón. Ref: PGC2018-096926-B-I00.

7 Aunque abarca un espectro temático más amplio, puede consultarse a este propósito el catálogo del proyecto CORPYCEM, disponible en línea (<<https://web.ua.es/es/corpycem/>>), en el que se observan algunos títulos inéditos cedidos por las autoras.

8 Más allá de los numerosos estudios dedicados al tratamiento de la figura de Cortés en obras concretas, un interesante trabajo sobre la recepción de este personaje desde el siglo XVI hasta la actualidad es el volumen colectivo coordinado por Martínez y Mayer (2016). En cuanto a la figura de Malinche en la creación literaria (que también ha generado un número considerable de artículos específicos), sigue siendo fundamental el panorama trazado por Messenger (1991), aunque con posterioridad se han escrito textos valiosos y actualizados como la tesis doctoral de Anna Albaladejo (2016), centrada en la producción teatral.

falta de interés por los grandes héroes de la resistencia indígena. Xicoténcatl, el joven guerrero tlaxcalteca que había protagonizado la novela histórica homónima iniciadora del género en el continente (1826) y varias piezas teatrales en el siglo XIX⁹, encarnando el honor y la lealtad frente a la “traición” de su pueblo, solo aparece muy secundariamente en las obras publicadas a partir de los años ochenta (por mujeres, pero también por hombres)¹⁰. Mejor suerte corre Cuauhtémoc, el último *tlatoani* azteca, entronizado como símbolo heroico del pasado prehispánico tras la independencia, que en el siglo XIX había protagonizado dos novelas escritas por mujeres¹¹. Por lo que respecta al período que nos ocupa, quizá el texto más destacado es la pieza breve *Los reyes aztecas y su obra (escenificación en tres cuadros)*, incluida por Carmen Basurto en la unidad “La patria y los héroes” de su *Teatro infantil* (1929), que culmina “con la vida y la obra del gran rey Cuauhtémoc: símbolo de nuestra Nacionalidad” (Basurto, 1970: 157). Basurto destaca en esta obra (continuamente reeditada a lo largo de todo el siglo XX)¹²

-
- 9 En un concurso convocado en la ciudad de Puebla en 1828 “se convocó a los fértiles ingenios criollos a un concurso teatral para exaltar las virtudes patrióticas y los sentimientos nacionales a través de la figura histórica de un indígena rebelde frente a la conquista española: el general tlaxcalteca Xicoténcatl El Joven [...]. En el concurso fueron premiadas tres obras, más tarde impresas y quizá representadas, aunque no se tiene noticia de esto último”. Dichas obras fueron: *Xicohténcatl*, tragedia de José María Moreno Buenvecino; *Teutila*, tragedia de Ignacio Torres Arrollo; y *Xicoténcatl*, comedia heroica de José María Mangino (González, 2010: 147-151).
- 10 Ejemplo de esta presencia secundaria, que mantiene la dignidad heroica del personaje, es la que muestra Marisol Martín del Campo en su novela *Amor y conquista*: “La visita de Axayacatzin Xicotencatl [...] causó sensación: caminaba firme, en medio de su comitiva, con el aplomo de un general obligado a ofrecer la paz, pero orgulloso de su derrota” (1999: 142).
- 11 La cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda publicó en la capital mexicana, en 1853, su famosa novela *Guatimozín, último emperador de Méjico*, mientras que la española Emilia Serrano (baronesa de Wilson) sacó a la luz (a un tiempo en México y Barcelona) una novela mucho menos conocida: *Cuauhtémoc o El mártir de Izancanac* (s. f.).
- 12 El *Teatro infantil* de Carmen Basurto ha formado parte de los programas oficiales en vigor de la escuela primaria ininterrumpidamente al menos hasta 1998 (fecha en la que se realiza la 8ª reimpresión de su 12ª edición).

el carácter a un tiempo épico y trágico de este personaje que “por su lealtad a los principios de amor de esta Nación” sufrió el tormento y la muerte a manos de Cortés. Siguiendo la línea interpretativa del periodo postrevolucionario en el que se inscribe, el guerrero azteca se convierte aquí en el héroe (trágico) nacional (“¡Que este acto heroico a la Historia asombre! / ¡Ante el mundo entero más que rey fue hombre! / ¡Por siglos ejemplo para la niñez!” , 161) que retomarán, más tarde, importantes dramaturgos¹³ y que es, en definitiva, el que encontramos en la narrativa histórica más reciente, como vemos en *Cuauhtémoc. El ocaso del imperio azteca* (2016), de Sofía Guadarrama Collado¹⁴; la vertiente trágica del personaje surge, a su vez, de forma plena en poemas como “Cuauhtémoc frente a la destrucción de Tenochtitlán” (1970), de Marcela del Río, o “El mensajero de los dioses (Cuauhtémoc el último tlatoani azteca)” (2012), de María Elena Solórzano, y en microrrelatos como “Caída de Tenochtitlán”, de Adriana Azucena Rodríguez (incluido en *La sal de los días*, 2017)¹⁵, o “Pies abrasados”, de Cecilia Eudave (en Eudave y Rodríguez, 2021: 39).

13 Pensemos en autores como Efrén Orozco Rosales y su *Cuauhtémoc* (1950), puesta en escena ese mismo año, bajo la dirección de Salvador Novo y con música de Carlos Chávez, en el Palacio de Bellas Artes con gran éxito de crítica y público, o en Rodolfo Usigli y *Corona de fuego* (1960), obra clave de su trilogía que le permitió atribuirse el mérito de haber compuesto por primer vez una tragedia clásica mexicana, ya que, “para existir plenamente —escribía Usigli—, la tragedia debe representar la destrucción del hombre en su eterna, fatal lucha con los dioses” (1982: 142-143).

14 Si bien, en la primera edición de la novela, esta escritora transgénero firma todavía como Antonio Guadarrama Collado, las ediciones posteriores recogen su nombre actual. Prolífica autora de narrativa histórica, Guadarrama Collado es autora de la trilogía *Enigmas de los dioses del México antiguo* (2008-2010) y (más importante en cuanto al asunto del presente volumen) de la pentalogía histórica *Grandes tlatoanis del imperio* (2009-2015), saga en la que, además de la obra citada, dedica un libro a Moctezuma (*Moctezuma Xocoyotzin. Entre la espada y la cruz*, 2013) y otro a Cuitláhuac (*Cuitláhuac. Entre la viruela y la pólvora*, 2014).

15 Queda excluida de esta breve reflexión su presencia, necesariamente ya como personaje secundario, en la mayor parte de las novelas y en algunas piezas teatrales sobre la Malinche, verdadera protagonista, como ahora veremos, de la literatura escrita por mujeres en las últimas décadas.

En cualquier caso, los textos centrados en este tipo de personajes son relativamente escasos en una literatura que, al menos desde las últimas décadas del siglo xx, no se ha dedicado tanto a ensalzar la heroica resistencia de los vencidos como a reflexionar sobre la propia cosmovisión indígena (y su pervivencia), el trágico “encuentro de dos mundos” y sus consecuencias para el México contemporáneo.

A esta reflexión nos lleva, en primer lugar, el personaje mítico de Quetzalcóatl, el sacerdote-dios cuyo regreso forma parte de las profecías de los vencidos sobre la llegada de los españoles, especialmente abordado en las obras de autoría femenina. A él se dedican, entre otros textos, varias de las composiciones de *Trece cielos* (1970), de Marcela del Río, el poema “Memoria de lo sucedido” (1996), de Kyra Galván, y piezas teatrales como *Quetzalcóatl* (1968), de Luisa Josefina Hernández; *Resurrección de Quetzalcóatl* (1994), de Carmen de la Fuente, y *Quetzalcóatl regresa* (2010), de Silvia Peláez.

Las dos primeras obras dramáticas citadas (concebidas para ser puestas en escena ante un público juvenil) son el objeto de estudio de los trabajos que abren el presente volumen, el de Lidia Martí Barchín y el de Sebastián Miras Espantoso, los cuales configuran el primer bloque del mismo, titulado “Quetzalcóatl y la profecía del dios que regresa”. Martí destaca, en primer lugar, las dos fuentes fundamentales de Luisa Josefina Hernández (la *Leyenda de los Soles* y los *Anales de Cuauhtlán*) para analizar, a continuación, el modo en que, a partir de ellas, la autora asimila el Quetzalcóatl-gobernante con el Quetzalcóatl-dios en una resemantización que dará lugar a la identificación de Cortés con la Serpiente Emplumada. Según demuestra Martí, las leyendas creadas en torno a este personaje histórico-mítico sirven a Hernández como pretexto para reinterpretar la historia de México, que concibe como una sucesión de invasiones de diferentes pueblos extranjeros, a pesar de las cuales la cultura originaria se mantiene presente en los mexicanos. El trabajo de Sebastián Miras Espantoso, por su parte, analiza la pieza de Carmen de la Fuente *Resurrección de Quetzalcóatl* desde su condición de obra didáctica, centrada en un episodio que provocará la posterior identificación del personaje con la llegada de los españoles, pero que aquí se aborda exclusivamente como mito del origen: el ciclo de caída y redención llevado a cabo por Quetzalcóatl y su doble, Xólotl. Miras

destaca, a lo largo de su exposición, aquellos elementos presentes en la obra que la orientan hacia un público juvenil, pero también el modo de caracterización del propio mito de Quetzalcóatl, cuyos rasgos podrían ubicarse en el pensamiento mítico de todas las culturas.

Precisamente la identificación entre Cortés y Quetzalcóatl es uno de los elementos recurrentes en la caracterización del conquistador que surge en los textos de las escritoras, independientemente del género al que pertenezcan¹⁶. Pero, en cualquier caso, lo que prevalece en dichos textos es una imagen degradada de quien se había constituido a sí mismo como gran héroe en sus *Cartas de relación* y ahora simboliza la opresión y la violencia del poder, enfrentado a su vez a otro poder: el que encarna el emperador azteca Moctezuma II. A ambas figuras se dedica el segundo bloque de este libro, “Cortés y Moctezuma: dos poderes enfrentados”, centrado fundamentalmente a la producción poética y teatral de autoras que han reflexionado sobre estos personajes.

La mirada satírica que prevalece, sobre todo, en algunas piezas teatrales compuestas a partir de 1975 (fecha en la que Rosario Castellanos escribe esa obra pionera que es *El eterno femenino*) es el centro de interés de los dos primeros estudios de este apartado: el realizado por Arlett Cancino Vázquez y María Isabel Terán Elizondo y el de José Carlos Rovira Soler. Cancino y Terán abordan los recursos de la sátira en *El eterno femenino* (1975), de Castellanos, *Águila o sol* (1984), de Sabina Berman, y *La Malinche en: “Dios T.V.”* (1991), de Jesusa Rodríguez, como medio para resignificar el papel de sus protagonistas masculinos (Cortés y Moctezuma) y para cuestionar la función e importancia que la historia oficial de México les ha otorgado, lo que les permite a su vez remarcar la importancia de otro personaje clave en el desenvolvimiento de ese episodio histórico: la Malinche. José Carlos Rovira, por su parte, se centra de forma concreta en la pieza de Berman para argumentar cómo, a partir de la lectura de *Visión de los ven-*

16 Podemos encontrarlo en obras tan diversas como la novela *Malinche* (2005), de Laura Esquivel, el microrrelato “El equilibrio del mundo” (2021), de Paola Tena, o la pieza teatral *El sueño de la Malinche: sueño histórico-dramático en dos actos* (2001), de Marcela del Río.

cidos de Miguel León-Portilla, la autora se propone modificar la visión de la historia oficial; en este sentido, el uso de elementos populares, canciones, deformaciones de palabras, figuras de la mitología social, permite a Berman —según Rovira— una parodia algunas veces eficaz, con elementos de humor, para escenificar otra visión de la conquista, pero cuya audacia puede a veces rozar el *kitsch*.

Continuando con la interpretación de estos personajes, pero entendidos de forma individual, Carmen Alemany Bay aborda la incorporación de la figura de Cortés en la creación poética de las últimas décadas en un estudio en el que propone un acercamiento a composiciones de las poetisas mexicanas Kyra Galván, María Rivera y Maricela Guerrero, insertando dichas producciones en un marco más amplio de escritura que incluye a otros autores¹⁷, con el fin de analizar de qué manera las poetisas de hoy, desde otras perspectivas e intencionalidades, se sirven de este personaje histórico para hablar de la patria, de la identidad y, en ocasiones, establecer paralelismos entre los tiempos de la conquista y el presente.

Por lo que respecta al *tlatoani* Moctezuma II Xocoyotzin, el trabajo de Víctor Manuel Sanchis Amat nos acerca a la producción de Marcela del Río, inserta en una línea interpretativa que, a lo largo del siglo xx, ha puesto en tela de juicio la mirada decimonónica que había tildado al personaje de cobarde y traidor; en este sentido, la finalidad de Sanchis es analizar la revisión identitaria del personaje y de la cultura mexicana realizada por esta autora en algunas de sus obras poéticas principales, como *Trece cielos* (1970), apostillando los argumentos con comparaciones que afectan también al poema “Tlatelolco, canon a tres voces” y a las obras de teatro *Tlacaélel* (1988) y *El sueño de la Malinche* (2005). Beatriz Aracil Varón, por su parte, ofrece un análisis de la última obra significativa puesta en escena en México sobre esta figura: *Moctezuma II. La guerra sucia*, de Juliana Faesler, estrenada en 2009; su objetivo

17 Alemany Bay sitúa primero la presencia del personaje en autores del medio siglo como Rubén Bonifaz Nuño, José Emilio Pacheco y Homero Aridjis para abordar, a continuación, la escritura de Mario Calderón, Marco Antonio Campos, Heriberto Yépez, Hernán Bravo Varela y Alí Calderón.

es observar el modo en que Faesler y su compañía (La Máquina de Teatro) a un tiempo asumen y renuevan en esta pieza planteamientos y recursos propios de la producción dramática anterior¹⁸ para ofrecer a su vez, a propósito de este personaje, una reflexión escénica en torno a la permanencia del violento pasado en el México actual.

Los estudios de Sanchis y Aracil demuestran que, en definitiva, es sobre todo la vertiente trágica de un personaje psicológicamente tan complejo como Moctezuma II la que prevalece en la producción literaria mexicana (no solo de mujeres) desde la segunda mitad del siglo xx; una consideración que puede extrapolarse también a la narrativa, incluso cuando nos encontramos ante perspectivas claramente desmitificadoras como la que muestra Carmen Boullosa en *Llanto. Novelas imposibles* (1992)¹⁹, sugerente ejemplo de nueva novela histórica²⁰.

Escribía Carlos Fuentes en el prólogo a su pieza teatral *Todos los gatos son pardos*: “Si Moctezuma es la tragedia avasallada por la historia de los vencedores y Cortés es la historia contaminada por la tragedia de los vencidos, la Malinche reúne por un instante ambas esferas” (1989: 7). Malinalli, Marina, Malintzin, Malinche, personaje controvertido desde las mismas crónicas del siglo xvi, es el puente que, a través de la palabra, permite unir “las dos orillas del poder” —como diría Fuentes—, o —utilizando la fórmula acuñada por Miguel León-Portilla— el “encuentro de dos mundos”. Su importancia crucial en la conquista la convierte en figura imprescindible para el

18 En la que destaca, sin duda, la potente imagen trágica del personaje creada por Sergio Magaña en su *Moctezuma II* (1953).

19 En esta novela, como explica Paola Madrid, Boullosa “hace renacer a un anacrónico y posmoderno Moctezuma en la caótica Ciudad de México de finales del siglo xx y revive con él los momentos más cruciales de la Conquista” (2004: 139).

20 Cabe señalar a este respecto que, además de la desmitificación, la metaficción se convierte en un recurso esencial de la novela de Boullosa, ya que esta gira en torno a la imposibilidad de narrar a su personaje. Como sugiere Carmen Alemany Bay, “al reflexionar sobre un personaje histórico como Moctezuma y enlazarlo con cuestiones metafictivas, [la autora] está cuestionando cualquier pretensión de objetividad y empirismo del discurso histórico” (2014: 36).

discurso identitario mexicano. Si, “como cualquier personaje mítico y a la vez histórico —que desaparece y reaparece en forma cíclica en nuestra historia—, debe ser periódicamente revisado y quizá descifrado” (Glantz, 2001: 11), lo cierto es que las escritoras no han dejado de contribuir a la construcción de ese “palimpsesto” que, en palabras de Sandra Messinger ha ido constituyendo el “signo” Malinche hasta nuestros días²¹. Contribución que es —cabría afirmar sin excepción— claramente reivindicativa.

A esta figura clave se dedica, pues, el tercer bloque del presente volumen, “La reivindicación de la Malinche”, que se abre con un estudio de Patrizia Spinato sobre una de las primeras mujeres que rescata la figura de doña Marina en su escritura: Concepción Gimeno de Flaquer. Afincada en México varios años, la periodista y novelista española publica en la revista *El Álbum de la Mujer* (fundada por ella misma apenas un año antes) un polémico artículo titulado “La inspiradora de Hernán Cortés” (1884). Spinato analiza este artículo en el marco más amplio de definición de la mujer mexicana por parte de la autora, que desarrollará asimismo en su ensayo *Civilización de los antiguos pueblos mexicanos* (1890), para demostrar que en estos escritos Gimeno identifica a la Malinche como modelo supremo de las virtudes de la mujer azteca (superiores incluso a las de las mujeres de la Antigüedad clásica) y reconoce su papel fundamental en la construcción de una identidad tanto nacional como de género.

Los trabajos siguientes se sitúan en un contexto histórico muy distinto, el de las últimas décadas del siglo xx e inicios del xxi, en el que la mayor parte de la producción literaria femenina sobre la Malinche, liberada en buena medida de la imagen del personaje fijada por Octavio Paz en *El laberinto de la soledad* (1950)²², se ve

21 Según Messinger, el “signo” Malinche funciona al modo de “a continually enlarging palimpsest of mexican cultural identity whose layers of meaning have accrued through the years. With each generation the sign ‘La Malinche’ has added diverse interpretations of her identity, role, and significance for individuals and for Mexico” (1991: 6).

22 Como se recordará, en uno de los capítulos de este libro “seminal” —como lo denominó Monsiváis—, Paz identificó a la Malinche con la Chingada (la Ma-

influenciada por algunos textos fundamentales. Por un lado, destaca el poema de Rosario Castellanos “Malinche”, incluido en la antología *Poesía no eres tú* (1972), en el que, sin referirse a la conquista ni citar siquiera a Cortés, Castellanos recoge un momento clave de la vida de doña Marina descrito por Bernal Díaz del Castillo: el del abandono por parte de su madre (quien, intercambiándola con el cadáver de otra niña, anuncia su muerte y la vende, ocultamente, como esclava); un planteamiento a un tiempo íntimo y social que servirá a las autoras chicanas de los años posteriores para explicar su propio desarraigo cultural, pero también estará en el origen de otra forma de reivindicación del personaje en las escritoras mexicanas. Por otro lado, es necesario reconocer la enorme influencia de análisis rigurosos del personaje como los llevado a cabo por Margo Glantz, quien edita en 1994 el volumen colectivo *La Malinche, sus padres y sus hijos*, en el que se revisa su vertiente histórica y mítica insistiendo sobre todo en su verdadero papel en la conquista: el de traductora; un volumen que genera, además, la publicación en distintas latitudes de nuevas monografías sobre el valor identitario del personaje, en su mayoría escritas por mujeres²³.

dre violada), lo cual le permitió oponerla definitivamente a la Guadalupe (la Madre virgen), pero también asumir la idea popular de la Malinche-traidora, que abdica ante el extranjero (que había llevado al concepto de *malinchismo*), para fusionarla con la de una Malinche símbolo del atropello cometido contra el pueblo indígena. Las autoras de las décadas siguientes han ido rompiendo con este mito negativo de la Malinche que insiste (aunque lo traslade a un plano casi ontológico) en su doble papel de puta y traidora. Cabe reconocer, sin embargo, que la interpretación de Paz abrió para el personaje “vías posibles de identificación en el México contemporáneo: por un lado, retoma (transformándola) la idea conservadora de la Malinche-Madre, marcando la necesaria filiación con ella de todo mexicano; por otro, la integra a su vez en el ámbito de los vencidos, de la cultura indígena humillada por los españoles que ahora se reivindica, ya que también ella se convierte en una víctima de Cortés” (Aracil, 2014: 20-21).

- 23 En este sentido, además del libro ya comentado de Sandra Messinger (centrado en la recepción literaria del personaje), cabría citar otros textos destacados como los de Fernanda Núñez (1998), Cristina González (2002) o Claudia Leitner (2009).

Entre la nada desdeñable producción narrativa y teatral sobre la Malinche²⁴, Francisco José López Alfonso ha seleccionado para su análisis la novela *Amor y conquista* (1999), de Martín del Campo, mientras que Elsa Leticia García Argüelles y Arlett Cancino Vázquez abordan la obra dramática *El sueño de la Malinche* (2005), de Marcela del Río. El de López Alfonso es un análisis ideológico de la novela de Martín del Campo que parte del modo en que su autora interviene en el largo debate entre antihispanistas y mesticistas sobre lo que es o deba ser México. Presentada como contrahistoria, como la historia de los vencidos, la ficción novelesca se propone —según explica López Alfonso— como una verdadera historia de Malinalli, la Malinche, a través de la cual se presenta el pasado mexicana como un patrimonio que debe ser conservado y se propone la comprensión y el perdón hacia lo que simboliza la Malinche, para que México pueda llegar a ser esa promesa incumplida. En cuanto al estudio de García y Cancino, su planteamiento básico es destacar la propuesta feminista en torno a la Malinche que muestra la obra dramática de Marcela del Río. Las investigadoras analizan cómo Del Río recurre a la estrategia del metateatro para permitir a la propia Malinche defenderse de la mirada oficial y proponer un discurso femenino que enlaza la idealización del amor y la solidaridad en un mundo contemporáneo.

El último bloque de nuestro libro, “Tras la conquista: personajes al margen de la historia”, está dedicado a aquellas figuras que simbolizan de un modo u otro las consecuencias de la guerra, presentes de forma especial en la escritura femenina. En dicho marco, consideramos, en primer lugar, uno de los personajes mítico-legendarios más perdurables del contexto mexicano: la Llorona. Alejandro Ortiz Bullé-Goyri nos ofrece un acercamiento a dos ejemplos particulares de la manera

24 Solo por lo que se refiere a obras protagonizadas por este personaje, además de las ya citadas a lo largo de esta introducción, contamos con biografías noveladas como *Malinalli Tenepal “La Malinche”*. *¡La gran calumniada!* (1985), de Otilia Meza; *Malintzín y el señor Malinche* (1995), de Helena Alberú de Villava; o *La verdadera historia de la Malinche* (2009), de Fanny del Río; y con las piezas teatrales *Malinche* (1992), de Margarita Urueta, y *Malinche, Malinches* (2010), de Juliana Faesler.

en que este personaje de origen mesoamericano, pero trasladado al ámbito colonial (e incluso contemporáneo), ha sido teatralizado en dos obras escritas por dramaturgas mexicanas: *La Llorona*, de Carmen Toscano, y *La leyenda de la Llorona*, de Maricela Lara. Su estudio confronta ambos textos dramáticos dentro del contexto del teatro mexicano moderno, reconociendo en ellos la cercanía de esta figura con otros personajes históricos como la Malinche e Ichca Xóchitl Teucichpo (hija del *huey tlatoani* Moctezuma II).

Ignacio Ballester Pardo, por su parte, nos aproxima a una figura histórica poco conocida, Beatriz de la Cueva (1485-1541), esposa del conquistador extremeño Pedro de Alvarado, cuya mala ventura le llevó a la muerte pocos días después de convertirse en gobernadora de Guatemala. Con este propósito, analiza la creación poética de Alaíde Foppa en *La sin ventura* (1955), obra peculiar en la cual el personaje histórico puede leerse en fusión con el sujeto poético, que acaba encarnando a la propia autora (“desaparecida” por la dictadura guatemalteca). Ballester parte de Guatemala para arribar a México y estudiar la construcción identitaria del personaje femenino desde la perspectiva ecocrítica del *oíko* (Richarz, 1991). El espacio habitable que simboliza la poeta en la naturaleza es también el que trata de dominar, por vez primera, la gobernadora.

Finalmente, Óscar Armando García Gutiérrez propone una reflexión sobre la obra teatral *Dónde vas Román Castillo*, de la dramaturga e investigadora Norma Román Calvo, quien tuvo la intención de exponer una historia liminal entre el proceso de conquista y el inicio del mestizaje cultural de México. Para García Gutiérrez, la propuesta dramática de Román Calvo en esta pieza consiste en generar una situación y unos personajes que permitan reconsiderar uno de los procesos más complejos de nuestra historia sin necesidad de recuperar como fuente la vida de un ser histórico, sino más bien elaborando de forma crítica una gran ficción a partir de un personaje popular del romancero hispano-mexicano.

Con esos peculiares personajes, situados en los márgenes de una historia que nos interpela una y otra vez, cerramos el presente recorrido por una producción teatral, poética, ensayística y novelesca que aborda, con muy diversos objetivos y recursos literarios, un asunto tan controvertido todavía como es la conquista de México. Un recorrido que no pretende

ser exhaustivo, pero sí contribuir a la investigación humanística, literaria e histórica, en concreto en el ámbito de la escritura de mujeres en México, para dar cuenta de la presencia del pasado en dicha escritura.

En su introducción a la antología *Miradas a otros mundos* (publicada el mismo año del centenario), escribía Carmen Alemany Bay: “Cada una de las piezas que el lector/a tiene ante sus ojos nos redescubre un mundo que fue, que existió, y que ahora estas escritoras reinventan para ti” (en Eudave y Rodríguez, 2021: 9). Esperamos que los trece estudios que ofrecemos en las siguientes páginas sean también una invitación a la lectura de los textos que abordan: textos que redescubren, con ojos contemporáneos y necesariamente guiados por el género de sus autoras, un período histórico imprescindible para entender el México de hoy.

Bibliografía

- ALBALADEJO LÓPEZ, Anna (2016): *Tras las huellas de (La) Malinche. Tránsito del arquetipo en el teatro mexicano de la segunda mitad del siglo XX*, tesis doctoral. Valencia: Universidad de Valencia. TESEO.
- ALBERÚ, Helena (1995): *Malintzin y el señor Malinche*. Ciudad de México: EDAMEX.
- ALEMANY BAY, Carmen (2014): “Estrategias ficcionales y metaficcionales a propósito de Moctezuma en *Llanto. Novelas imposibles* de Carmen Boullosa”, en Cecilia Eudave, Alberto Ortiz, José Carlos Rovira Soler (eds.), *Personajes históricos y controversias en la narrativa mexicana contemporánea*. Alicante: Universidad de Alicante, 15-38, <<http://hdl.handle.net/10045/36880>>.
- ARACIL, Beatriz (2014): “La Malinche: historia y mito en dos novelas mexicanas contemporáneas”, en Cecilia Eudave, Alberto Ortiz y José Carlos Rovira (eds.), *Mujeres novohispanas en la narrativa mexicana contemporánea*. Alicante: Universidad de Alicante, 13-41, <<http://hdl.handle.net/10045/36879>>.
- COSTILLA, Héctor y GARCÍA, Pablo (eds.) (2022): *La tradición textual de la conquista de México*. Monográfico II de *eHumanista* 50.
- DA CUNHA, Gloria (ed.) (2004): *La narrativa histórica de escritoras latinoamericanas*. Buenos Aires: Corregidor.

- DEL RÍO, Fanny (2009): *La verdadera historia de la Malinche*. Ciudad de México: Plaza y Janés.
- DEL RÍO, Marcela (1970): *Trece cielos*. Ciudad de México: Finisterre.
- (2005): *El sueño de la Malinche*. Ciudad de México: SOGEM.
- DOLLE, Verena (ed.) (2014): *La representación de la conquista en el teatro latinoamericano de los siglos XX y XXI*. Hildesheim: Georg Olms.
- ESQUIVEL, Laura (2006): *Malinche*. Madrid: Santillana.
- EUDAVE, Cecilia y RODRÍGUEZ, Adriana Azucena (coords.) (2021): *Miradas a otros mundos. Lo prehispánico y virreinal desde la minificación de autoras mexicanas*. Prólogo de Carmen Alemany Bay. Lima: Quarks Ediciones Digitales, <<https://quarksedicionesdigitales.files.wordpress.com/2021/09/miradas-a-otros-mundos-cecilia-eudave-adriana-azucena-rodriguez.pdf>>.
- FAESLER, Juliana (2010): *Malinche, Malinches*. Inédita (cedida por la autora), <<https://web.ua.es/es/corpycem/documentos/-gestadm/catalogo/textos-teatro/faesler-malinche.pdf>>.
- FLOECK, Wilfried y FRITZ, Sabine (eds.) (2009): *La representación de la conquista en el teatro español desde la ilustración hasta finales del franquismo*. Hildesheim: Georg Olms.
- FUENTE, Carmen de la (1994): *Resurrección de Quetzalcóatl*. Ciudad de México: Colección Teatro Iberoamericano T.I.A.
- FUENTES, Carlos (1970): *Todos los gatos son pardos*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- GALVÁN, Kyra (1996): “Memoria de lo sucedido”, en *Netzahualcóyotl recorre las islas*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 53-55.
- GARCÍA Pablo y COSTILLA, Héctor (eds.) (2021): *Nuevos asedios a la conquista de México*. Lima: Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar.
- GLANTZ, Margo (2001): *La Malinche, sus padres y sus hijos*. Ciudad de México: Taurus.
- GÓMEZ DE AVELLANEDA, Gertrudis (1853): *Guatimozín, último emperador de Méjico*. Ciudad de México: Imprenta de Juan R. Navarro.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Cristina (2002): *Doña Marina (La Malinche) y la formación de la identidad mexicana*. Madrid: Encuentro.

- GONZÁLEZ, Alejandro (2010): "Se levanta el telón: 'Señoras y señores: ¡La Independencia!'" . *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (Nueva época)* XV: 147-151.
- GRILLO, Rosa María (2010): *Escribir la historia: descubrimiento y conquista en la novela histórica de los siglos XIX y XX*. Alicante: Universidad de Alicante.
- GUADARRAMA, Sofía (2013): *Xocoyotzin. Entre la espada y la cruz*. Ciudad de México: Ediciones B.
- (2014): *Cuitláhuac. Entre la viruela y la pólvora*. Ciudad de México: Ediciones B.
- (2015): *Cuaubtémoc. El ocaso del imperio azteca*. Ciudad de México: Ediciones B.
- HERNÁNDEZ, Luisa Josefina (1994): *La paz ficticia. Popol Vuh. La fiesta del mulato. Quetzalcóatl*. Ciudad de México: Gaceta.
- LEITNER, Claudia (2009): *Der Malinche-Komplex: Conquista, Genus, Genealogien*. München: Fink.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel (ed.) (1999): *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MADRID, Paola (2004): "Las narraciones históricas de Carmen Boullosa: el retorno de Moctezuma, un sueño virreinal y la utopía de futuro". *América sin Nombre*, 5-6: 138-146, <<http://hdl.handle.net/10045/5972>>.
- MARTÍN, Marisol (1999): *Amor y conquista. La novela de Malinalli, mal llamada la Malinche*. Ciudad de México: Planeta/Joaquín Mortiz.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, María del Carmen y MAYER GONZÁLEZ, Alicia (coord.) (2016): *Miradas sobre Hernán Cortés*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- MESSINGER, Sandra (1991): *La Malinche in Mexican Literature: From History to Myth*. Austin: University of Texas Press.
- MEYRAN, Daniel (coord.) (1999): *Teatro e historia. La conquista de México y sus representaciones en el teatro mexicano moderno*. Perpignan: Presses Universitaires de Perpignan.
- MEZA, Otilia (1992): *Malinalli Tenepal "La Malinche". ¡La gran calamniada!* Ciudad de México: EDAMEX.

- NÚÑEZ BECERRA, Fernanda (1998): *La Malinche, de la historia al mito*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- PELÁEZ, Silvia (2010): *Quetzalcóatl regresa*. Inédita (cedida por la autora), <<https://web.ua.es/es/corpycem/documentos/-gestadm/catalogo/textos-teatro/pelaez-quetzalcoatl-regresa.pdf>>.
- RESTALL, Matthew (2019): *Cuando Moctezuma conoció a Cortés*. Ciudad de México: Taurus.
- RICHARZ, Irmintraut (1991): *Oikos, Haus und Haushalt: Ursprung und Geschichte der Haushaltsökonomik*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- RODRÍGUEZ, Adriana Azucena (2017): “Caída de Tenochtitlán”, en *La sal de los días*. Puebla: Benemérita Universidad de Puebla, p. 105.
- RODRÍGUEZ, Jesusa (1991): *La Malinche en: “Dios T.V.”. Debate feminista*, 3:2-5, <https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/1514>.
- RUBIAL, Antonio (2019): *Los mitos de la Conquista* [audiovisual]. Ciudad de México: Centro de Estudios de Historia de México Fundación Carlos Slim, <<https://www.youtube.com/watch?v=Emo5S3pRIYQ>>.
- SERRANO, Emilia (s. f. circa 1880-1900): *Cauhtémoc o El mártir de Izancanac. Novela histórica*. Ilustrada con preciosas láminas al cromó por Julián Bastinos. Ciudad de México/Barcelona: Juan de la Fuente Párres, 2 vols.
- SOLÓRZANO, María Elena (2012): *Los enigmas de la esfinge 1959-2009*. Ciudad de México: Tintanueva.
- TENA, Paola (2021): “El equilibrio del mundo”, en Cecilia Eudave y Adriana Azucena Rodríguez (coords.), *Miradas a otros mundos. Lo prehispánico y virreinal desde la minificción de autoras mexicanas*. Lima: Quarks Ediciones Digitales, 125-126, <<https://quarksedicionesdigitales.files.wordpress.com/2021/09/miradas-a-otros-mundos-cecilia-eudave-adriana-azucena-rodriguez.pdf>>.
- URUETA, Margarita (1992): “Malinche”, en *Teatro de Margarita Urueña*. Ciudad de México: Porrúa, 115-205.
- USIGLI, Rodolfo (1982): *Corona de sombra. Corona de fuego. Corona de luz*. Ciudad de México: Porrúa.
- WHITE, Hayden (2003): *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*. Barcelona: Paidós.